

Redactor en jefe: EDUARDO ACEVEDO

Los artículos de interés general se publican gratuitamente. Los de índole particular, científica o literaria, según la tarifa del establecimiento. Unos y otros deberán remitirse antes de las 5 p. m. No se devuelven los originales, publíquese o no.

MONTEVIDEO—Sábado 4 de Junio de 1898

EL SIGLO

NOTAS DE FÉNIX

Los coroneles Texanos y Litcherrey se presentaron ayer al Estado Mayor, como es de costumbre.

El coronel Márquez, 2.º jefe de dicha oficina, les dijo que por órdenes del presidente provisional de la República estaban en libertad, aun cuando posea estas o aquellas pruebas de culpabilidad. Les enumeró con la gravedad que exigía el acto, en contrario, según nuestros informes serían ellos del género *peruano*.

Traducen el lector la calificación y dolientes la heja.

No parece que nuestros ilustrados colaboradores la estadística médica de Montevideo, que lo es el doctor Natterlain, ha de estar tan pronto apuntes sobre la enfermedad reinante en la magistratura y sus manifestaciones ópticas.

Los casos tienen un desenlace rápido y fatal, y el hálitamiento de los enfermos a médicos de la *Unión*, podrían abrigar serios temores respecto a los departamentos de los jueces Montevideo y Litcherrey.

Poco falta para que se les considere muertos yepuados, puesto que ya se les han auscultado los doctores Pittagorino y Carvallo.

La formalidad judicial ofrece un rasgo particular, que abruma los ventajosos higiénicos atributos a las habilitaciones urbanas. Reside ya desarrollo en el subvuelo, y de ahí la disminución del peligro en ascenso ascendente.

¡Pues a las nubes...!

Declarados irris, nubes y de ningún valor, la temura que ayer enderezamos en el concepto de que corriera olvido en la provisión del nuevo Juzgado de Instrucción Militar.

Resulta, según un colega de la prensa, que lo que se pensaba en aquel sentido, se había operado con la más recomendable actividad; de manera que el Tribunal Militar de Apelaciones se ha expedido unánimemente desestimando el cargo al sargento mayor Moratorio.

Está, pues, en el concepto recto y no hay motivo para recelar desvíos.

Al contrario. Es presumible que, además de imprimirle plausibilidad al proceso del coronel Escobar, se ha de reproducir el caso en que se puso a prueba el ingenio de Quevedo.

—Una burla y un palio.
—Fénix... que te desvies.

Huían ustedes un consorte a polvo, en el idioma castellano.

Si no lo hubiere, se impondría la absolución en latín, cuyo idioma murio suele ser perfectamente oportuno, comprensible y político.

El Consejo de Estado va a tener que taparse los ojos con el yugo de juzgar por este asunto, que por proceder de *La Nación* da pretexto a stituirle cara gubernativa.

«¿TENDREMOS OPERA?»—Esta es la pregunta que se hace la gente en nuestra sociedad.

«¿TENDREMOS OPERA?»—Esta es la pregunta que se hace la gente en nuestra sociedad.

«¿TENDREMOS OPERA?»—Esta es la pregunta que se hace la gente en nuestra sociedad.

«¿TENDREMOS OPERA?»—Esta es la pregunta que se hace la gente en nuestra sociedad.

«¿TENDREMOS OPERA?»—Esta es la pregunta que se hace la gente en nuestra sociedad.

«¿TENDREMOS OPERA?»—Esta es la pregunta que se hace la gente en nuestra sociedad.

«¿TENDREMOS OPERA?»—Esta es la pregunta que se hace la gente en nuestra sociedad.

«¿TENDREMOS OPERA?»—Esta es la pregunta que se hace la gente en nuestra sociedad.

«¿TENDREMOS OPERA?»—Esta es la pregunta que se hace la gente en nuestra sociedad.

«¿TENDREMOS OPERA?»—Esta es la pregunta que se hace la gente en nuestra sociedad.

«¿TENDREMOS OPERA?»—Esta es la pregunta que se hace la gente en nuestra sociedad.

«¿TENDREMOS OPERA?»—Esta es la pregunta que se hace la gente en nuestra sociedad.

«¿TENDREMOS OPERA?»—Esta es la pregunta que se hace la gente en nuestra sociedad.

«¿TENDREMOS OPERA?»—Esta es la pregunta que se hace la gente en nuestra sociedad.

«¿TENDREMOS OPERA?»—Esta es la pregunta que se hace la gente en nuestra sociedad.

«¿TENDREMOS OPERA?»—Esta es la pregunta que se hace la gente en nuestra sociedad.

«¿TENDREMOS OPERA?»—Esta es la pregunta que se hace la gente en nuestra sociedad.

«¿TENDREMOS OPERA?»—Esta es la pregunta que se hace la gente en nuestra sociedad.

«¿TENDREMOS OPERA?»—Esta es la pregunta que se hace la gente en nuestra sociedad.

«¿TENDREMOS OPERA?»—Esta es la pregunta que se hace la gente en nuestra sociedad.

«¿TENDREMOS OPERA?»—Esta es la pregunta que se hace la gente en nuestra sociedad.

«¿TENDREMOS OPERA?»—Esta es la pregunta que se hace la gente en nuestra sociedad.

«¿TENDREMOS OPERA?»—Esta es la pregunta que se hace la gente en nuestra sociedad.

«¿TENDREMOS OPERA?»—Esta es la pregunta que se hace la gente en nuestra sociedad.

«¿TENDREMOS OPERA?»—Esta es la pregunta que se hace la gente en nuestra sociedad.

«¿TENDREMOS OPERA?»—Esta es la pregunta que se hace la gente en nuestra sociedad.

«¿TENDREMOS OPERA?»—Esta es la pregunta que se hace la gente en nuestra sociedad.

«¿TENDREMOS OPERA?»—Esta es la pregunta que se hace la gente en nuestra sociedad.

«¿TENDREMOS OPERA?»—Esta es la pregunta que se hace la gente en nuestra sociedad.

«¿TENDREMOS OPERA?»—Esta es la pregunta que se hace la gente en nuestra sociedad.

«¿TENDREMOS OPERA?»—Esta es la pregunta que se hace la gente en nuestra sociedad.

«¿TENDREMOS OPERA?»—Esta es la pregunta que se hace la gente en nuestra sociedad.

«¿TENDREMOS OPERA?»—Esta es la pregunta que se hace la gente en nuestra sociedad.

«¿TENDREMOS OPERA?»—Esta es la pregunta que se hace la gente en nuestra sociedad.

«¿TENDREMOS OPERA?»—Esta es la pregunta que se hace la gente en nuestra sociedad.

«¿TENDREMOS OPERA?»—Esta es la pregunta que se hace la gente en nuestra sociedad.

PUERTO DE MONTEVIDEO

PARTE QUINTA Y ÚLTIMA

MEIOS DE REALIZAR LA EMPRESA

Ignoro los resortes que se propone tomar el gobierno para llevar adelante su proyecto, pero lo que me parece a este respecto es que, por lo que he leído en la prensa, parece que los recursos que se han de utilizar para la realización de la obra, son los que se han de utilizar para la realización de la obra.

Me parece que el sistema de concesiones, de cuya eficacia el gobierno tiene ya señaladas pruebas.

Mas en ninguna parte, tal vez, encontrará una aplicación tan conveniente como en la obra de utilidad pública. Este sistema que los Estados Unidos, ofrece verdaderamente asombrosos, tiene por primer fundamento una responsabilidad de la mas escrupulosa de parte del Gobierno en respetar las garantías que le dan los ciudadanos.

En consecuencia, el sistema de concesiones, de cuya eficacia el gobierno tiene ya señaladas pruebas.

Me parece que el sistema de concesiones, de cuya eficacia el gobierno tiene ya señaladas pruebas.

Mas en ninguna parte, tal vez, encontrará una aplicación tan conveniente como en la obra de utilidad pública. Este sistema que los Estados Unidos, ofrece verdaderamente asombrosos, tiene por primer fundamento una responsabilidad de la mas escrupulosa de parte del Gobierno en respetar las garantías que le dan los ciudadanos.

En consecuencia, el sistema de concesiones, de cuya eficacia el gobierno tiene ya señaladas pruebas.

Me parece que el sistema de concesiones, de cuya eficacia el gobierno tiene ya señaladas pruebas.

Mas en ninguna parte, tal vez, encontrará una aplicación tan conveniente como en la obra de utilidad pública. Este sistema que los Estados Unidos, ofrece verdaderamente asombrosos, tiene por primer fundamento una responsabilidad de la mas escrupulosa de parte del Gobierno en respetar las garantías que le dan los ciudadanos.

En consecuencia, el sistema de concesiones, de cuya eficacia el gobierno tiene ya señaladas pruebas.

Me parece que el sistema de concesiones, de cuya eficacia el gobierno tiene ya señaladas pruebas.



EDICION DE LA TARDE

Gerente: ARTURO RICARDO

Los avisos no remunerados para anuncios de carácter público, se publican gratuitamente en esta oficina a juicio de la Gerencia.

Agentes: En Punta—Roberto Maza, En Cien—Rosa de la Gracia, En Montevideo—Roberto Maza, En Montevideo—Roberto Maza.

Año XIX—Núm. 5,261

EDICION DE LA TARDE

«Habana, 12.—El comandante del apostadero ministro de Marina: La cañonera «Antonio López» no está a pique. En el caso cayeron dos proyectiles. Un bote destruido, y un soldado con el brazo norte-americano «Erickson» retirado por un bote del acorazado que entró en combate. La conducta del comandante y de la dotación del «Antonio López» ha sido heroica, causando en Cardenas inmensa satisfacción. El general en jefe ha felicitado al comandante proponiéndole para la cruz de María Cristina. Pido autorización para formular propuesta de recompensas para la dotación.—*Manterola*».

El señor ministro de Marina telegrafía ayer al comandante general del apostadero de la Habana, felicitando a la dotación de los vapores trasatlánticos «Antonio López» por su heroico comportamiento, aprobando la concesión de la cruz de María Cristina al comandante don Domingo Montes y autorizando la propuesta a favor de la dotación.

También será objeto de una honorífica recompensa el comandante de la *Ligera*, señor Pérez Benítez, que ya fue agraciado con la cruz de María Cristina por haber rechazado con grandes averías, en aguas de Cardenas, el torpedero americano.

La cañonera *Antonio López* es un remolcador de la casa Comillas, de líneas elegantes, cuya misión sea otra, hasta que le cedieron a la marina de guerra, que transporta la correspondencia desde la máquina a los vapores trasatlánticos de la casa y acompañarlos en sus salidas hasta el puerto de Morro.

No es, pues, raro que tenga defensas en su casco. Cedido a la marina de guerra, se le armó con ametralladora, y con una velocidad de 10 millas y sus máquinas gozaban de gran salud, estaba en condiciones de prestar el servicio de aviso en la costa.

Noticias de Manila
Telegrafando de Hong Kong que los españoles de Manila han manifestado que no están dispuestos a entregar la plaza mientras tengan aliento.

Añaden los despachos a que nos referimos que el comodoro Dewey quiso que desearan casar los hijos de los soldados que acompañaban a la flota, para que se hiciera cargo de las fuerzas con que cuentan los rebeldes y de las posiciones que ocupan, y les manifestó que su única unión era impedir que el populacho cometiera desmanes.

Cuando terminó el combate, el comodoro Dewey envió un ultimatum amenazando con bombardear la ciudad si las baterías de la plaza no cesaban de hacer fuego.

Dewey propuso que las autoridades españolas continuaran funcionando bajo la bandera americana hasta que terminara el conflicto.

Permanecen cerca de Filipinas dos o tres cañoneros españoles.

El cupo de Filipinas
El Diario Oficial del Ministerio de la Guerra publica hoy la siguiente real orden: «Excmo. señor El Rey (Q. D. G.) y en su nombre la real orden del reino, ha tenido a bien disponer que con toda urgencia se comunique a las capitales de las regiones, excepto en la segunda y octava, que lo verificaran en Córdoba y Lugo, todos los individuos del cupo de Filipinas, cualquiera que sea el reemplazo a que pertenecen, haciendo uso de las vías férreas por donde se considere necesario para que se reúnan al mayor número posible, dando cuenta por telegrama a este ministerio de los que diariamente se presenten.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. E. como a sus señores. Madrid, 8 de Mayo de 1898.—Correa.

Dentro de breves días se encontrarán organizados en disposición de embarcar para Filipinas los soldados españoles que se acordó en el último Consejo de ministros.

Los rebeldes formarán unidades completas y comandarán cinco batallones, que se denominarán batallones expedicionarios.

Estos se organizarán en tres tantas capitales de regiones, encargándose los respectivos comandantes generales de nombrar el personal de jefes y oficiales de los mismos.

Se utilizarán los servicios de los jefes y oficiales que se han presentado voluntarios, y el resto lo designarán los comandantes generales de las regiones, en la forma que se forme las unidades expedicionarias.

No se verificarán, pues, sorteos en el Ministerio de la Guerra, como se ha hecho en ocasiones anteriores.

La situación de los rebeldes.—Los pasajeros del «Leon XIII»
Los pasajeros del vapor «Leon XIII», llegado a Barcelona procedente de Manila, dicen que el día 12 de Abril, a la salida del buque, la insurrección era grande y los rebeldes, envalentados por la noticia de que los americanos iban a proporcionarles armas, asesinaron a los pasajeros de Canán, Malolos y Taybales.

Los rebeldes se preparan para la batalla general ofreciendo retirarse de las islas, toda vez que les acusan de ser la causa de la rebelión en Filipinas.

El cableista Joaze, tres veces indolente, murió el pueblo de Bayamo, por haber rechazado al gobernador de Taybales fué herido a traición.

Existen varias pérdidas en Tarlac, Laguna y Nueva Ecija, donde el cableista Malvar, irritado por su compañero el cableista Malvar le estropeó la cantidad de dinero que le habían ofrecido por la captura de la última de las referidas comarcas.

Se han descubiertos últimamente varias conspiraciones, habiendo logrado huir los que en ellas se hallaban comprometidos.

Los rebeldes se apoderaron de la ciudad, después de una energía defensiva hecha por la guarnición.

Tenía la rebelión extensas ramificaciones, asegurándose que los rebeldes iban mandados por cabezas de los indolentes.

Tenía la rebelión extensas ramificaciones, asegurándose que los rebeldes iban mandados por cabezas de los indolentes.

Tenía la rebelión extensas ramificaciones, asegurándose que los rebeldes iban mandados por cabezas de los indolentes.

Tenía la rebelión extensas ramificaciones, asegurándose que los rebeldes iban mandados por cabezas de los indolentes.

Tenía la rebelión extensas ramificaciones, asegurándose que los rebeldes iban mandados por cabezas de los indolentes.

Tenía la rebelión extensas ramificaciones, asegurándose que los rebeldes iban mandados por cabezas de los indolentes.

Tenía la rebelión extensas ramificaciones, asegurándose que los rebeldes iban mandados por cabezas de los indolentes.

«Habana, 12.—El comandante del apostadero ministro de Marina: La cañonera «Antonio López» no está a pique. En el caso cayeron dos proyectiles. Un bote destruido, y un soldado con el brazo norte-americano «Erickson» retirado por un bote del acorazado que entró en combate. La conducta del comandante y de la dotación del «Antonio López» ha sido heroica, causando en Cardenas inmensa satisfacción. El general en jefe ha felicitado al comandante proponiéndole para la cruz de María Cristina. Pido autorización para formular propuesta de recompensas para la dotación.—*Manterola*».

El señor ministro de Marina telegrafía ayer al comandante general del apostadero de la Habana, felicitando a la dotación de los vapores trasatlánticos «Antonio López» por su heroico comportamiento, aprobando la concesión de la cruz de María Cristina al comandante don Domingo Montes y autorizando la propuesta a favor de la dotación.

También será objeto de una honorífica recompensa el comandante de la *Ligera*, señor Pérez Benítez, que ya fue agraciado con la cruz de María Cristina por haber rechazado con grandes averías, en aguas de Cardenas, el torpedero americano.

La cañonera *Antonio López* es un remolcador de la casa Comillas, de líneas elegantes, cuya misión sea otra, hasta que le cedieron a la marina de guerra, que transporta la correspondencia desde la máquina a los vapores trasatlánticos de la casa y acompañarlos en sus salidas hasta el puerto de Morro.

No es, pues, raro que tenga defensas en su casco. Cedido a la marina de guerra, se le armó con ametralladora, y con una velocidad de 10 millas y sus máquinas gozaban de gran salud, estaba en condiciones de prestar el servicio de aviso en la costa.

Noticias de Manila
Telegrafando de Hong Kong que los españoles de Manila han manifestado que no están dispuestos a entregar la plaza mientras tengan aliento.

Añaden los despachos a que nos referimos que el comodoro Dewey quiso que desearan casar los hijos de los soldados que acompañaban a la flota, para que se hiciera cargo de las fuerzas con que cuentan los rebeldes y de las posiciones que ocupan, y les manifestó que su única unión era impedir que el populacho cometiera desmanes.

Cuando terminó el combate, el comodoro Dewey envió un ultimatum amenazando con bombardear la ciudad si las baterías de la plaza no cesaban de hacer fuego.

Dewey propuso que las autoridades españolas continuaran funcionando bajo la bandera americana hasta que terminara el conflicto.

Permanecen cerca de Filipinas dos o tres cañoneros españoles.

El cupo de Filipinas
El Diario Oficial del Ministerio de la Guerra publica hoy la siguiente real orden: «Excmo. señor El Rey (Q. D. G.) y en su nombre la real orden del reino, ha tenido a bien disponer que con toda urgencia se comunique a las capitales de las regiones, excepto en la segunda y octava, que lo verificaran en Córdoba y Lugo, todos los individuos del cupo de Filipinas, cualquiera que sea el reemplazo a que pertenecen, haciendo uso de las vías férreas por donde se considere necesario para que se reúnan al mayor número posible, dando cuenta por telegrama a este ministerio de los que diariamente se presenten.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. E. como a sus señores. Madrid, 8 de Mayo de 1898.—Correa.

Dentro de breves días se encontrarán organizados en disposición de embarcar para Filipinas los soldados españoles que se acordó en el último Consejo de ministros.

Los rebeldes formarán unidades completas y comandarán cinco batallones, que se denominarán batallones expedicionarios.

Estos se organizarán en tres tantas capitales de regiones, encargándose los respectivos comandantes generales de nombrar el personal de jefes y oficiales de los mismos.

Se utilizarán los servicios de los jefes y oficiales que se han presentado voluntarios, y el resto lo designarán los comandantes generales de las regiones, en la forma que se forme las unidades expedicionarias.

No se verificarán, pues, sorteos en el Ministerio de la Guerra, como se ha hecho en ocasiones anteriores.

La situación de los rebeldes.—Los pasajeros del «Leon XIII»
Los pasajeros del vapor «Leon XIII», llegado a Barcelona procedente de Manila, dicen que el día 12 de Abril, a la salida del buque, la insurrección era grande y los rebeldes, envalentados por la noticia de que los americanos iban a proporcionarles armas, asesinaron a los pasajeros de Canán, Malolos y Taybales.

Los rebeldes se preparan para la batalla general ofreciendo retirarse de las islas, toda vez que les acusan de ser la causa de la rebelión en Filipinas.

El cableista Joaze, tres veces indolente, murió el pueblo de Bayamo, por haber rechazado al gobernador de Taybales fué herido a traición.

Existen varias pérdidas en Tarlac, Laguna y Nueva Ecija, donde el cableista Malvar, irritado por su compañero el cableista Malvar le estropeó la cantidad de dinero que le habían ofrecido por la captura de la última de las referidas comarcas.

Se han descubiertos últimamente varias conspiraciones, habiendo logrado huir los que en ellas se hallaban comprometidos.

Los rebeldes se apoderaron de la ciudad, después de una energía defensiva hecha por la guarnición.

Tenía la rebelión extensas ramificaciones, asegurándose que los rebeldes iban mandados por cabezas de los indolentes.

Tenía la rebelión extensas ramificaciones, asegurándose que los rebeldes iban mandados por cabezas de los indolentes.

Tenía la rebelión extensas ramificaciones, asegurándose que los rebeldes iban mandados por cabezas de los indolentes.

Tenía la rebelión extensas ramificaciones, asegurándose que los rebeldes iban mandados por cabezas de los indolentes.

Tenía la rebelión extensas ramificaciones, asegurándose que los rebeldes iban mandados por cabezas de los indolentes.

Tenía la rebelión extensas ramificaciones, asegurándose que los rebeldes iban mandados por cabezas de los indolentes.

Tenía la rebelión extensas ramificaciones, asegurándose que los rebeldes iban mandados por cabezas de los indolentes.

«Habana, 12.—El comandante del apostadero ministro de Marina: La cañonera «Antonio López» no está a pique. En el caso cayeron dos proyectiles. Un bote destruido, y un soldado con el brazo norte-americano «Erickson» retirado por un bote del acorazado que entró en combate. La conducta del comandante y de la dotación del «Antonio López» ha sido heroica, causando en Cardenas inmensa satisfacción. El general en jefe ha felicitado al comandante proponiéndole para la cruz de María Cristina. Pido autorización para formular propuesta de recompensas para la dotación.—*Manterola*».

El señor ministro de Marina telegrafía ayer al comandante general del apostadero de la Habana, felicitando a la dotación de los vapores trasatlánticos «Antonio López» por su heroico comportamiento, aprobando la concesión de la cruz de María Cristina al comandante don Domingo Montes y autorizando la propuesta a favor de la dotación.

También será objeto de una honorífica recompensa el comandante de la *Ligera*, señor Pérez Benítez, que ya fue agraciado con la cruz de María Cristina por haber rechazado con grandes averías, en aguas de Cardenas, el torpedero americano.

La cañonera *Antonio López* es un remolcador de la casa Comillas, de líneas elegantes, cuya misión sea otra, hasta que le cedieron a la marina de guerra, que transporta la correspondencia desde la máquina a los vapores trasatlánticos de la casa y acompañarlos en sus salidas hasta el puerto de Morro.

No es, pues, raro que tenga defensas en su casco. Cedido a la marina de guerra, se le armó con ametralladora, y con una velocidad de 10 millas y sus máquinas gozaban de gran salud, estaba en condiciones de prestar el servicio de aviso en la costa.

Noticias de Manila
Telegrafando de Hong Kong que los españoles de Manila han manifestado que no están dispuestos a entregar la plaza mientras tengan aliento.

Añaden los despachos a que nos referimos que el comodoro Dewey quiso que desearan casar los hijos de los soldados que acompañaban a la flota, para que se hiciera cargo de las fuerzas con que cuentan los rebeldes y de las posiciones que ocupan, y les manifestó que su única unión era impedir que el populacho cometiera desmanes.

Cuando terminó el combate, el comodoro Dewey envió un ultimatum amenazando con bombardear la ciudad si las baterías de la plaza no cesaban de hacer fuego.

Dewey propuso que las autoridades españolas continuaran funcionando bajo la bandera americana hasta que terminara el conflicto.

Permanecen cerca de Filipinas dos o tres cañoneros españoles.

El cupo de Filipinas
El Diario Oficial del Ministerio de la Guerra publica hoy la siguiente real orden: «Excmo. señor El Rey (Q. D. G.) y en su nombre la real orden del reino, ha tenido a bien disponer que con toda urgencia se comunique a las capitales de las regiones, excepto en la segunda y octava, que lo verificaran en Córdoba y Lugo, todos los individuos del cupo de Filipinas, cualquiera que sea el reemplazo a que pertenecen, haciendo uso de las vías férreas por donde se considere necesario para que se reúnan al mayor número posible, dando cuenta por telegrama a este ministerio de los que diariamente se presenten.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. E. como a sus señores. Madrid, 8 de Mayo de 1898.—Correa.

Dentro de breves días se encontrarán organizados en disposición de embarcar para Filipinas los soldados españoles que se acordó en el último Consejo de ministros.

Los rebeldes formarán unidades completas y comandarán cinco batallones, que se denominarán batallones expedicionarios.

Estos se organizarán en tres tantas capitales de regiones, encargándose los respectivos comandantes generales de nombrar el personal de jefes y oficiales de los mismos.

Se utilizarán los servicios de los jefes y oficiales que se han presentado voluntarios, y el resto lo designarán los comandantes generales de las regiones, en la forma que se forme las unidades expedicionarias.

No se verificarán, pues, sorteos en el Ministerio de la Guerra, como se ha hecho en ocasiones anteriores.

La situación de los rebeldes.—Los pasajeros del «Leon XIII»
Los pasajeros del vapor «Leon XIII», llegado a Barcelona procedente de Manila, dicen que el día 12 de Abril, a la salida del buque, la insurrección era grande y los rebeldes, envalentados por la noticia de que los americanos iban a proporcionarles armas, asesinaron a los pasajeros de Canán, Malolos y Taybales.

Los rebeldes se preparan para la batalla general ofreciendo retirarse de las islas, toda vez que les acusan de ser la causa de la rebelión en Filipinas.

El cableista Joaze, tres veces indolente, murió el pueblo de Bayamo, por haber rechazado al gobernador de Taybales fué herido a traición.

Existen varias pérdidas en Tarlac, Laguna y Nueva Ecija, donde el cableista Malvar, irritado por su compañero el cableista Malvar le estropeó la cantidad de dinero que le habían ofrecido por la captura de la última de las referidas comarcas.

Se han descubiertos últimamente varias conspiraciones, habiendo logrado huir los que en ellas se hallaban comprometidos.

Los rebeldes se apoderaron de la ciudad, después de una energía defensiva hecha por la guarnición.

Tenía la rebelión extensas ramificaciones, asegurándose que los rebeldes iban mandados por cabezas de los indolentes.

Tenía la rebelión extensas ramificaciones, asegurándose que los rebeldes iban mandados por cabezas de los indolentes.

Tenía la rebelión extensas ramificaciones, asegurándose que los rebeldes iban mandados por cabezas de los indolentes.

Tenía la rebelión extensas ramificaciones, asegurándose que los rebeldes iban mandados por cabezas de los indolentes.

Tenía la rebelión extensas ramificaciones, asegurándose que los rebeldes iban mandados por cabezas de los indolentes.

Tenía la rebelión extensas ramificaciones, asegurándose que los rebeldes iban mandados por cabezas de los indolentes.

Tenía la rebelión extensas ramificaciones, asegurándose que los rebeldes iban mandados por cabezas de los indolentes.

«Habana, 12.—El comandante del apostadero ministro de Marina: La cañonera «Antonio López» no está a pique. En el caso cayeron dos proyectiles. Un bote destruido, y un soldado con el brazo norte-americano «Erickson» retirado por un bote del acorazado que entró en combate. La conducta del comandante y de la dotación del «Antonio López» ha sido heroica, causando en Cardenas inmensa satisfacción. El general en jefe ha felicitado al comandante proponiéndole para la cruz de María Cristina. Pido autorización para formular propuesta de recompensas para la dotación.—*Manterola*».

El señor ministro de Marina telegrafía ayer al comandante general del apostadero de la Habana, felicitando a la dotación de los vapores trasatlánticos «Antonio López» por su heroico comportamiento, aprobando la concesión de la cruz de María Cristina al comandante don Domingo Montes y autorizando la propuesta a favor de la dotación.

También será objeto de una honorífica recompensa el comandante de la *Ligera*, señor Pérez Benítez, que ya fue agraciado con la cruz de María Cristina por haber rechazado con grandes averías, en aguas de Cardenas, el torpedero americano.

La cañonera *Antonio López* es un remolcador de la casa Comillas, de líneas elegantes, cuya misión sea otra, hasta que le cedieron a la marina de guerra, que transporta la correspondencia desde la máquina a los vapores trasatlánticos de la casa y acompañarlos en sus salidas hasta el puerto de Morro.

No es, pues, raro que tenga defensas en su casco. Cedido a la marina de guerra, se le armó con ametralladora, y con una velocidad de 10 millas y sus máquinas gozaban de gran salud, estaba en condiciones de prestar el servicio de aviso en la costa.

Noticias de Manila
Telegrafando de Hong Kong que los españoles de Manila han manifestado que no están dispuestos a entregar la plaza mientras tengan aliento.

Añaden los despachos a que nos referimos que el comodoro Dewey quiso que desearan casar los hijos de los soldados que acompañaban a la flota, para que se hiciera cargo de las fuerzas con que cuentan los rebeldes y de las posiciones que ocupan, y les manifestó que su única unión era impedir que el populacho cometiera desmanes.

Cuando terminó el combate, el comodoro Dewey envió un ultimatum amenazando con bombardear la ciudad si las baterías de la plaza no cesaban de hacer fuego.

Dewey propuso que las autoridades españolas continuaran funcionando bajo la bandera americana hasta que terminara el conflicto.

Permanecen cerca de Filipinas dos o tres cañoneros españoles.

El cupo de Filipinas
El Diario Oficial del Ministerio de la Guerra publica hoy la siguiente real orden: «Excmo. señor El Rey (Q. D. G.) y en su nombre la real orden del reino, ha tenido a bien disponer que con toda urgencia se comunique a las capitales de las regiones, excepto en la segunda y octava, que lo verificaran en Córdoba y Lugo, todos los individuos del cupo de Filipinas, cualquiera que sea el reemplazo a que pertenecen, haciendo uso de las vías férreas por donde se considere necesario para que se reúnan al mayor número posible, dando cuenta por telegram

